

CHRISTOPHER J. H. WRIGHT

Y JONATHAN LAMB



— *La* —

VERSATILIDAD DE LA

Biblia

PARA ESTUDIAR, ENSEÑAR Y PREDICAR



AJITH FERNANDO
CATALINA PADILLA
STEVE EVANS
EMILY ONYANGO
ANTHONY Y KING LANG LOKE



Ediciones
PUMA

CHRISTOPHER J. H. WRIGHT

Y JONATHAN LAMB



AJITH FERNANDO
CATALINA PADILLA
STEVE EVANS
EMILY ONYANGO
ANTHONY Y KING LANG LOKE



Ediciones PUMA

Contenido

Prólogo	13
Introducción	15

Parte 1

Comprender la Biblia

Introducción	19
• El punto de partida correcto	19
• La doble autoría de las Escrituras	20
• Las “cinco miradas” para comprender y usar la Biblia	21
Capítulo 1. Comprender la Biblia como la Palabra de Dios	27
• La inspiración de la Biblia	28
• La veracidad de la Biblia	33
• La unidad de la Biblia	38
• La claridad de la Biblia	39
• La autoridad de la Biblia	41
• Conclusión	45
• Sugerencias para el estudio	45
Capítulo 2. Comprender la Biblia como las palabras de escritores humanos . . .	47
• Mirar al texto en su contexto: dónde se encuentra ubicado el texto	48
• Mirar el texto en detalle: descubrir lo que dice	55
• Conclusión	67
• Sugerencias para el estudio	67
Capítulo 3. Entender la Biblia como un todo	69
• Captar la unidad global de la Biblia	71
• Captar el flujo y el propósito de la Biblia	85
• Desarrollar una cosmovisión bíblica	90
• Conclusión	95
• Sugerencias para el estudio	95
• Lecturas recomendadas	96

Parte 2
Usar la Biblia

Capítulo 4. Usar la Biblia para la vida devocional	99
• Una introducción personal	99
• ¿Devocional o transformadora?	101
• Escuchar atentamente	104
• Pensar reflexivamente	108
• Orar sinceramente	111
• Vivir obedientemente	113
• Sugerencias para el estudio	118
• Referencias y sugerencias de lectura	119
Capítulo 5. Usar la Biblia en la evangelización	121
• La Biblia nos da el contenido del mensaje	121
• La Biblia le da autoridad a nuestro mensaje	124
• La Biblia le da poder a nuestro mensaje	127
• Algunos desafíos concretos	131
• Sugerencias para el estudio	139
• Referencias y lecturas recomendadas	140
Capítulo 6. Usar la Biblia en grupos	141
• Cómo se usa la Biblia en nuestra iglesia	141
• Grupos de estudio bíblico en las casas	142
• Grupos de estudio bíblico para el discipulado o el cuidado pastoral de los cristianos	145
• Grupos de estudio bíblico de evangelización	154
• Sugerencias para el estudio	165
• Lecturas recomendadas	165
• Sitios en línea	165
Capítulo 7. El uso de la Biblia en las culturas orales	167
• Tres ejemplos de uso de la Biblia en culturas orales	168
• El proceso de diez pasos para usar la Biblia en las culturas orales	172
• Convertir en historias las partes de la Escritura que no son de carácter narrativo	177
• Una mirada más detallada de la sesión narrativa	181
• Conclusión	188
• Sugerencias para el estudio	188
• Referencias y lecturas recomendadas	189
Capítulo 8. El uso de la Biblia con las mujeres	191
• Los contextos para usar la Biblia con las mujeres	192

• Reflexión sobre el libro de Rut	202
• Sugerencias para el estudio	210
• Referencias y lecturas recomendadas	210
Capítulo 9. El uso de la Biblia en la familia como una guía para la vida.	213
• El desafío	213
• El uso familiar de la Biblia.	215
• Estudiar la Biblia.	219
• Los jóvenes y la Biblia	224
• El uso de la literatura sapiencial	228
• Conclusión.	233
• Sugerencias para el estudio	233
• Referencias y lecturas recomendadas	233
Capítulo 10. El uso de la Biblia en la predicación.	235
• La Palabra de Dios y el corazón de la prédica.	238
• El maestro y la tarea de predicar	245
• La congregación y el propósito de la predicación	251
• Sugerencias para el estudio	259
• Referencias y lecturas recomendadas	260
Índice	261

Colaboradores

Christopher J. H. Wright

Es director internacional de Langham Partnership International, un conjunto de ministerios fundados por John Stott para trabajar junto a las iglesias locales en el mundo de los Dos Tercios con el propósito de alentar la predicación bíblica, la literatura cristiana y la educación teológica. El reverendo doctor Wright vivió en la India con su esposa, Liz, y enseñó en el Union Bible Seminary en Pune, entre 1983 y 1988, después de lo cual se desempeñó como director y decano académico en All Nations Christian College, en Inglaterra. Es autor de numerosos libros, entre ellos *Old Testament Ethics for the People of God (Viviendo como pueblo de Dios: la relevancia de la ética del Antiguo Testamento)*, *The Mission of God (La Misión de Dios: descubriendo el gran mensaje de la Biblia)*, *Conociendo a Jesús a través del Antiguo Testamento: redescubriendo las raíces de nuestra fe*, y *The God I Don't Understand (El Dios que no entiendo: Reflexiones y preguntas difíciles acerca de la fe)*. Vive en Londres e integra el equipo de liderazgo en la iglesia All Souls, Langham Place.

Jonathan Lamb

Es director de Langham Predicación (Langham Preaching), en Langham Partnership International, y viaja a muchos lugares del mundo procurando alentar el interés en la predicación bíblica. Fue secretario general asociado y secretario regional para Europa y Eurasia en la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos. Es presidente de Keswick Ministries y autor de varios libros, entre los más recientes: *Integrity: Leading with God Watching (Integridad: liderando bajo la mirada de Dios)* y *From Why to Worship: A Study*

Guide to the Book of Habakkuk (Sobre cómo adorar: una guía de estudio del libro de Habacuc). Vive en Oxford, Inglaterra.

Steve Evans

Nació en los Estados Unidos; se graduó como licenciado en Biblia y en Periodismo en Howard Payne University, en Brownwood, Texas. Hizo estudios de posgrado en el Seminario Teológico Southeastern Baptist Theological Seminary en Fort Worth, Texas, y en la actualidad hace estudios de posgrado en la universidad estatal de East Tennessee. Steve es especialista en comunicación oral y transcultural; lleva a cabo investigaciones y asesoramiento, mayormente en Asia y África. Está casado y son padres de tres hijos adultos.

Ajith Fernando

Es director nacional de Juventud para Cristo en Sri Lanka, disertante invitado en el Colombo Theological Seminary y líder de una iglesia metodista que ministra entre los pobres en la ciudad. Es autor de trece libros, y estos han sido traducidos a catorce idiomas. Por medio del ministerio escrito procura presentar material bíblica y teológicamente fundamentado a partir de la experiencia en los ámbitos ministeriales de base.

Anthony Loke

Es decano académico en el Seminari Theoloji Malaysia; ofrece cursos sobre el Antiguo Testamento. **King Lang Loke** trabaja en un jardín maternal cristiano, y tiene título de licenciada en teología y en educación cristiana. Tienen dos hijos adolescentes.

Emily Onyango

Es pastora ordenada en la Iglesia Anglicana de Kenia. Trabajó durante muchos años en educación teológica, capacitando a los clérigos ordenados y empoderando a los líderes laicos en la iglesia, particularmente a evangelistas y a mujeres líderes. Es conferenciante *senior* en St. Paul's University, Limuru, Kenia, especializada en misiones y en el cristianismo africano, y ha publicado artículos sobre la pobreza y su erradicación, y sobre la crianza a cargo de un solo

progenitor. En la actualidad, Emily es decana a cargo de los estudiantes en St. Paul's University, donde se ocupa especialmente de la atención espiritual de los alumnos y de su desenvolvimiento social.

Catalina Padilla

Nació en Filadelfia, Estados Unidos. Se graduó en Wheaton College y obtuvo la licenciatura en Estudio de la Biblia y en Griego del Nuevo Testamento. Se desempeñó como capellán en un instituto reformativo y como secretaria itinerante de IVCF (InterVarsity Christian Fellowship), hasta su casamiento con René Padilla, cuando adoptó a América Latina como su región de residencia. Juntos sirvieron muchos años en IFES (CIEE) y en la Fundación Kairos, a la vez que Catalina enseñaba a tiempo parcial en un seminario bíblico.

Prólogo

Todos los que han contribuido a esta Guía de estudio comparten la convicción de que la Biblia es crucial para la vida y la salud de la iglesia. Los editores compartimos un ministerio en LPI fundado en tres convicciones, articuladas originalmente por su fundador, John Stott: Dios quiere que su iglesia crezca en madurez (no solo en número); quiere que la iglesia crezca por medio de la Palabra de Dios; y que la Palabra de Dios llegue al pueblo de Dios a través del ministerio de quienes la predicán y la enseñan con claridad, fidelidad y relevancia. Por eso, cuando SPCK nos invitó a contribuir a la serie de GIE con la obra *Comprender y usar la Biblia*, nuestro corazón se animó con la visión. Si aquellas convicciones son auténticas, entonces la pregunta lógica es ¿cómo podemos ayudar a las personas a manejar mejor la Biblia en su estudio personal y a usarla de manera más eficaz en su ministerio? Oramos para que este libro ofrezca una modesta ayuda en esa dirección.

Estamos agradecidos a los colaboradores de otros lugares del mundo, quienes, como sabemos, usan la Biblia en sus ámbitos particulares de ministerio en una variedad de maneras. Por cierto, habrá muchas más personas a quienes podríamos haber pedido su colaboración, de muchos otros contextos y que usan la Biblia con diferentes métodos. Somos muy conscientes de la limitación en la selección de temas y escritores que hemos tenido que hacer para mantener el libro en la extensión asignada. Sin embargo, tenemos la esperanza de que estos ejemplos de uso creativo de la Biblia en unos pocos contextos, escritos a partir de la experiencia de hombres y mujeres que viven y trabajan en cada uno de los continentes, estimulará a los lectores a reflexionar sobre la manera en que pueden lograr que la Biblia

establezca un compromiso más eficaz en su contexto cultural, al alimentar a la iglesia y al compartir el evangelio con sus prójimos.

Estamos agradecidos a Dios y a todos aquellos que nos han ayudado a lo largo de nuestra marcha al estudiar, enseñar, y predicar la Biblia, y al escribir libros a partir de ella. Estos incluyen a nuestros padres piadosos, a familias que nos apoyan, generaciones de alumnos en distintos continentes, miembros de iglesia, oradores de congresos, predicadores en formación, lectores, *bloggers*, estudiantes en las aulas y niños en torno a la mesa del comedor. Por sobre todo, ofrecemos nuestra gratitud, amor y honra a nuestro ya mencionado hermano John Stott, cuya vida dedicada a la predicación fiel de la Biblia, ha sido una inspiración y un modelo para nosotros y miles de personas en todo el mundo.

Introducción

El título del libro que está por estudiar debería dejar en claro cuál es el tema que trata. Nos gustaría considerar que la **Parte Uno** del libro es motivacional, en tanto que la **Parte Dos** es inspiradora.

En la **Parte Uno**, queremos alentar al lector a tomar en serio a la Biblia en todo el uso que haga de ella. Como cristianos —ya sea estudiantes, pastores, líderes laicos o simplemente creyentes “comunes”—, deberíamos tomar en serio la Biblia por lo que declara ser y por lo que la iglesia a lo largo de los siglos ha declarado que es: la Palabra de Dios. En el capítulo 1 reflexionaremos acerca de alguna de las dimensiones e implicancias de esa confesión.

Pero también debemos tomar en serio el hecho de que la Biblia nos llega en las palabras de escritores humanos. Eso implica tomar en cuenta los contextos en los cuales Dios habló por medio de seres humanos en este ámbito histórico, cultural y social particular. Significa usar herramientas de exégesis simples y adecuadas para descubrir qué quisieron decir aquellos escritores y editores humanos cuando produjeron los textos que ahora tenemos reunidos en nuestra Biblia. Ése será nuestro enfoque en el capítulo 2.

En tercer lugar, es responsable considerar a la Biblia como un todo. La Biblia no es simplemente una colección de enseñanzas a manera de misceláneas que pudiéramos mezclar y combinar en forma aleatoria. Se nos presenta con una estructura y un argumento global y claro: una historia universal que tiene un comienzo, un desarrollo y un final. Nos llega como un “canon”, es decir, una colección autorizada de literatura que cumple un rol de autoridad orientadora en la comunidad de fe. Nos llega como lo que el apóstol Pablo describió como “todo el consejo de Dios”. Por ello, debemos

tomarla a la manera de un todo, de forma que pueda gobernar nuestra manera de pensar sobre todos los asuntos de la vida. La Biblia como un todo debe modelar nuestra cosmovisión. El capítulo 3 se ocupa de lo que esto significa.

Habiendo establecido estas bases en la **Parte Uno**, presentaremos en la **Parte Dos** algunos ejemplos acerca de cómo la Biblia puede ser y es usada creativamente en diferentes lugares del mundo. La lista de temas que encontrará en el *Índice temático* no es exhaustiva. Pero tenemos la esperanza de que estos capítulos no sólo ofrezcan guía práctica en algunas áreas clave, sino que también lo inspiren a pensar en otras maneras en las cuales puede usar la Biblia con buenos resultados, respetando plenamente su condición *dada* como la palabra de revelación que Dios confió a su pueblo, y a la vez experimentando creativamente con múltiples maneras de lograr que su relevancia y su desafío sean oídos y sentidos en nuestras diferentes culturas.

En este momento podría ser útil definir que este libro no es una Introducción a la Biblia. No pensaremos acerca del trasfondo de la Biblia, su historia, la fecha y autoría de sus diversos documentos, o los diferentes métodos de estudio crítico que se le han aplicado.

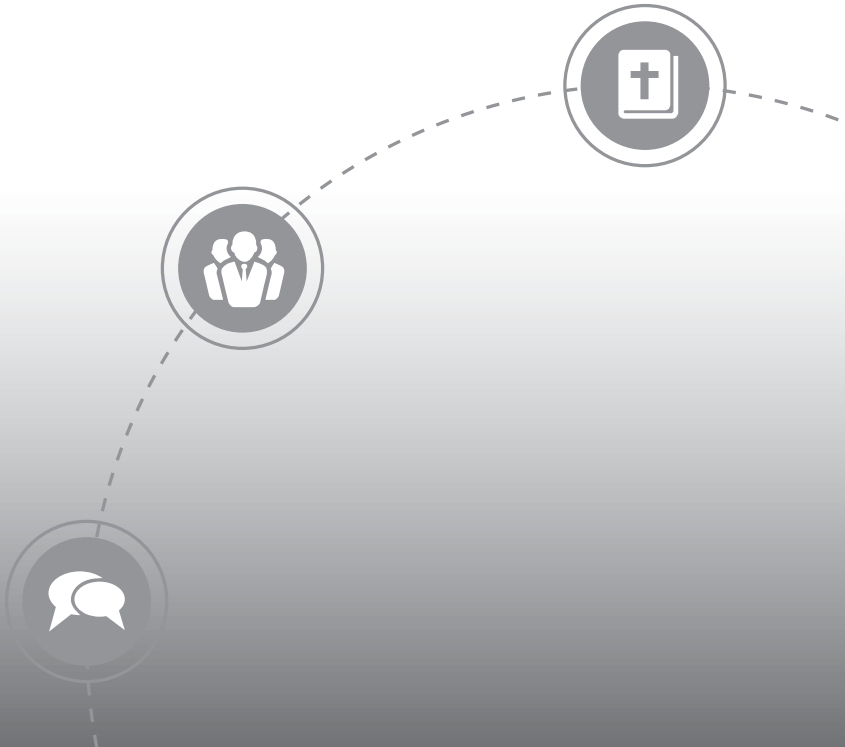
Prestaremos atención a algunos principios importantes que debemos tener presente cuando leemos, estudiamos, predicamos o enseñamos la Biblia; sin embargo, este no es un libro sobre **hermenéutica**. No consideraremos las muchas teorías sobre la manera en que la gente encuentra el significado en los textos ni el modo en que tales teorías afectan nuestra lectura y comprensión de la Biblia.

Este libro tampoco se ocupa de la **homilética** práctica. No reflexionaremos concretamente sobre el arte y la disciplina de predicar. En cambio, sí incluiremos reflexiones sobre la manera en que podemos construir puentes entre el estudio de la Biblia y su prédica. Es probable que todos hayamos tenido la experiencia de prédicas de la Biblia que consideramos malas o inadecuadas, y hasta peligrosamente engañosas. ¿Cómo podemos hacer algo mejor?

Parte 1



Comprender la Biblia



Introducción

El punto de partida correcto

A lo largo de los siglos, la fe cristiana se ha fundado en la Biblia. Por supuesto, no *adoramos* la Biblia. Adoramos al *Dios* que se ha revelado en estas Sagradas Escrituras. Adoramos a Dios en la unidad trinitaria de Padre, Hijo y Espíritu Santo. Nuestra adoración está enfocada en la Persona de Dios, no en las páginas del libro impreso. Sin embargo, conocemos a Dios el Padre por medio de este libro, con la ayuda del Espíritu Santo y en compañía con el resto del pueblo de Dios, la iglesia. En especial, por medio de este libro conocemos al Señor Jesucristo. Lo que nos define como cristianos es nuestra fe en Cristo como nuestro Salvador y nuestra confesión de Jesucristo como Señor. Necesitamos recordar que esta es nuestra principal convicción e identidad, la que modela todo lo que creemos, incluyendo lo que creemos sobre la propia Biblia. Éste es el punto de partida correcto.

Por supuesto, creer en la Biblia y creer en Jesucristo son cuestiones estrechamente ligadas. En un sentido, son dependientes una de la otra. Conocemos a Jesús por el testimonio bíblico acerca de Él, y creemos y entendemos la Biblia porque Jesucristo mismo reconoció que su identidad y su misión estaban modeladas por las Escrituras, a las cuales Él consideraba como la palabra autoritativa de Dios el Padre. Nuestra convicción sobre la Biblia y nuestra convicción sobre Jesús también están estrechamente vinculadas entre sí, pero la convicción primaria es nuestra sumisión a Jesucristo como Señor y Maestro.

La doble autoría de las Escrituras

Nosotros llamamos a la Biblia “la Palabra de Dios” y, a su vez, la Biblia llama a Jesús *la Palabra* (Jn 1.1). Es verdad que no podemos simplemente equiparar a ambos. Uno es un libro, el otro es la persona viviente de Dios encarnada en la vida humana. A pesar de ello, hay por lo menos una comparación provechosa que podemos hacer entre la persona de Cristo y la naturaleza de la Biblia.

Sabemos y creemos que Jesús no era *en parte* humano y *en parte* divino; el credo de la iglesia afirma que Jesús era, a la vez, *plenamente* humano y *plenamente* divino. Por lo tanto, necesitamos entender cuidadosamente el significado de su plena humanidad y su plena deidad. Muchos de los problemas en la historia inicial de la iglesia fueron causados por personas que negaban o pasaban por alto uno u otro aspecto de la naturaleza de Jesucristo. Algunos enfatizaban su deidad e ignoraban la importancia de que Jesús fuera un ser humano real en todo el sentido en que nosotros lo somos, excepto que sin pecado. Otros, incluso hoy en día, enfatizan la humanidad de Jesucristo pero niegan que haya sido y es verdaderamente Dios. Cualquiera de estas dos posiciones se encuentra alejada de la verdad.

De manera similar al caso anterior, la Biblia no es *en parte* la Palabra de Dios y *en parte* palabras de seres humanos, sino es *plenamente ambas*. Podemos llamar a esto la “doble autoría” de las Escrituras. La Biblia nos llega enteramente como Palabra de Dios. Es decir, los cristianos creemos que lo que tenemos en la Santa Biblia es lo que Dios quería decirnos; Dios mismo es el autor fundamental tras el texto que leemos. Pero, la Biblia, también nos llega escrita por muchos seres humanos diferentes los cuales intervinieron [...] *muchas veces y de muchas maneras* (Heb 1.1). Este es un libro plenamente humano. Cada palabra que leemos en ella fue pensada, pronunciada, escrita, editada, recogida, copiada, y compilada por seres humanos como nosotros, que vivieron en su propia época y lugar en la historia y la cultura. Cuando manejamos la Biblia es importante que asignemos todo el peso a cada una de esas dimensiones.

Las “cinco miradas” para comprender y usar la Biblia

Mientras lee las notas que siguen, observe la figura 1. Éste es un esquema sencillo para aproximarnos a la tarea de comprender y aplicar la Biblia; fue ideado por Andrew Reid en Melbourne, Australia, y usado aquí con permiso. Mientras leemos y estudiamos la Biblia, tenemos que mirar en cinco direcciones. Necesitamos mirar hacia arriba, hacia abajo, hacia atrás, hacia adelante y hacia aquí mismo.

1. **Debido a que la Biblia es la Palabra de Dios**, debemos leerla con reverencia y humildad, a veces incluso de rodillas en adoración (no a la Biblia, sino al Dios que nos habla por medio de ella). La leemos para conocerlo mejor, amarlo más y obedecerlo más cabalmente.

En el mundo hay millones de fotografías. Yo llevo conmigo una fotografía de mi esposa. ¡La amo y la miro con frecuencia, y a veces hasta beso o le hablo a la fotografía! Para mí no se compara con ninguna otra fotografía, no porque sea mágica, sino simplemente porque me “habla” acerca de mi esposa. La foto en sí misma es un poco vieja y está algo deteriorada (¡igual que mi Biblia!), pero la amo porque amo a la persona de la cual me habla.

De manera semejante, hay millones de libros en el mundo, pero para nosotros la Biblia no se compara con ningún otro libro. En ella Dios se reveló a sí mismo en la historia, y todavía nos habla en un encuentro personal. La amamos porque lo amamos a él. Por lo tanto, lo primero que debemos hacer cuando nos acercamos a estudiar la Biblia o nos preparamos para predicarla o enseñarla, es **mirar hacia arriba**. Mirar hacia Dios en oración y en fe, confiando en que por ser la Palabra de Dios, Él hablará por medio de ella tanto a nosotros como a aquellos a quienes se la prediquemos o enseñemos. Necesitamos creer en nuestra *doctrina de las Escrituras* en cuanto a lo que la Biblia dice acerca de sí misma. Necesitamos recibirla de parte de Dios como Palabra de Dios. Por lo tanto, el Paso 1 es **mirar hacia arriba**. Lo invito a creer y a recibir la Biblia de parte de Dios con fe y gratitud.

Hablar de la Biblia como Palabra de Dios significa aceptarla como Escritura, y en consecuencia afirmar varias cosas que los cristianos creemos sobre ella. Consideraremos los aspectos más importantes de la doctrina de las Escrituras en el capítulo 1.

2. **Debido a que la Biblia contiene palabras de seres humanos**, la leemos con cuidado y la estudiamos usando nuestra inteligencia y los métodos adecuados de investigación para descubrir qué quisieron decir los escritores originales. Averiguamos todo lo que podemos acerca de aquellos escritores, de su situación histórica y cultural, los idiomas en los que escribieron, y los lectores para quienes escribieron originalmente. Damos por sentado que tenían la intención de comunicar algo por medio de sus palabras, y estudiamos cuidadosamente para comprender de qué se trataba. Eran seres humanos como nosotros, con intereses, preocupaciones, pasiones y proyectos particulares. Tenían un mensaje y lo escribieron en una gran variedad de géneros y estilos literarios: prosa, poesía, narrativa, canciones, etc. En consecuencia, aplicamos a la Biblia el mismo método de acercamiento que aplicaríamos a cualquier colección de textos, esforzándonos por llegar lo más cerca posible al significado de las palabras que leemos, prestando atención a todas las dimensiones humanas del texto en su primer contexto histórico, cultural, literario y social.

Lo segundo que hacemos, en consecuencia, es **mirar hacia abajo**. Mire hacia el texto y estúdielo con detenimiento. Debemos averiguar todo lo que podamos sobre aquellos escritores, su situación histórica y cultural, los idiomas en los que escribieron y los lectores a quienes escribieron inicialmente. Ésta es la tarea de *exégesis*, que significa “explicar” o “interpretar”. Quizás parezca un trabajo arduo, pero es muy necesario. Cuanto más claramente podamos entender lo que los escritores quisieron decir mediante las palabras que escribieron, tanto más claramente entenderemos lo que Dios quiere decirnos ahora por medio de esas palabras.

El Paso 2, entonces, es **mirar hacia abajo**. Haga la dura tarea de estudiar la Biblia en toda su diversidad, contexto y riqueza humana. De eso nos ocuparemos en el capítulo 2.

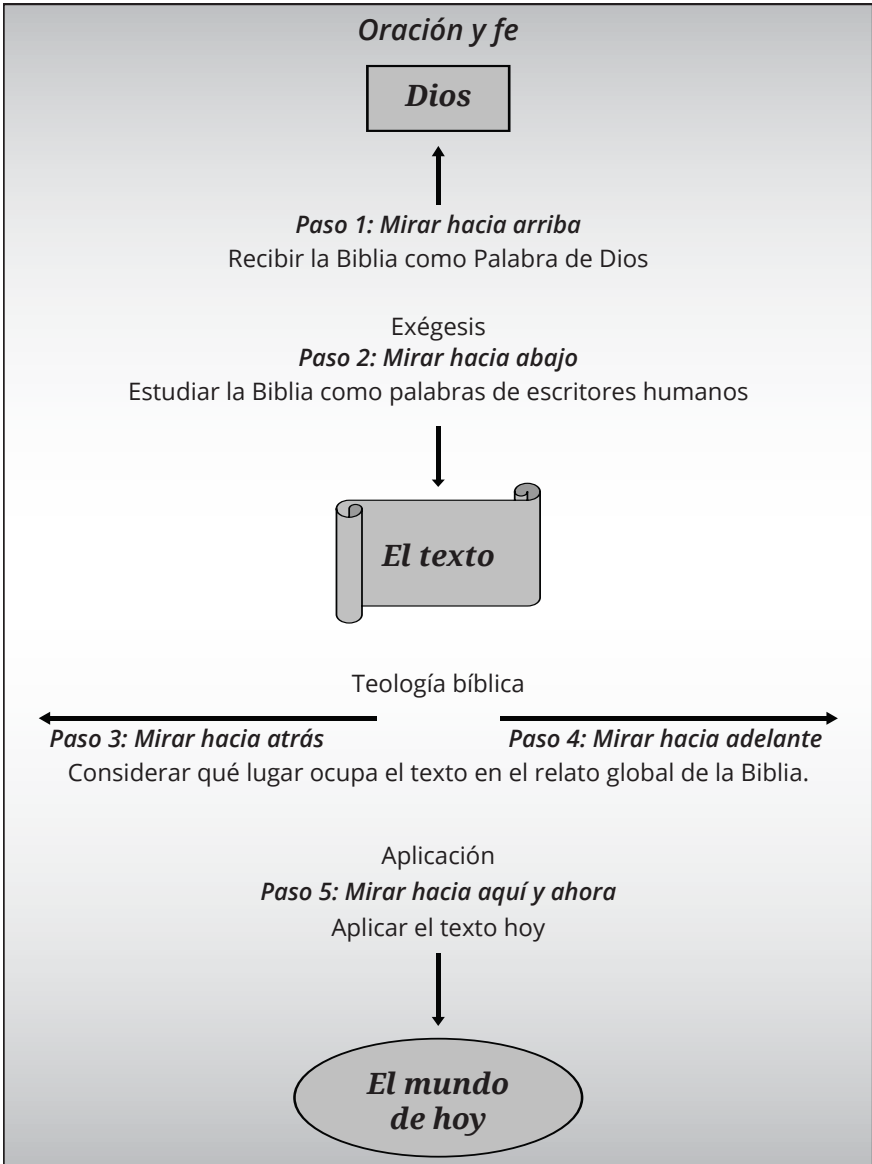


Figura 1: Cinco miradas: un modelo para estudiar la Biblia
Fuente: Gentileza de Andrew Reid, Ridley College, Melbourne.

3 y 4 Debido a que Dios nos ha dado la Biblia como un todo, debemos interpretar los textos particulares a la luz del relato completo. No debemos tomar textos al azar y tratar de que todos signifiquen lo mismo.

Debemos saber qué lugar ocupan en el flujo total de la revelación *histórica* de Dios en la Biblia, de modo que la tercera y cuarta tarea que debemos hacer es **mirar hacia atrás** y **mirar hacia adelante**. Desde la ubicación que nuestro texto particular ocupa en la Biblia, debemos observar qué hay antes y qué hay después, y cómo cabe el texto en la Biblia como un todo. Eso significa considerar el pasaje desde la perspectiva global de la *teología bíblica*. Al interpretar cada texto a la luz de la Biblia como un todo, también podremos ver la contribución que cada texto particular hace al mensaje global de las Escrituras. En el capítulo 3 exploraremos lo que esto significa.

- 5 **Debido a que Dios todavía nos habla por medio de su Palabra**, debemos aplicarla a nosotros mismos, a la iglesia y al mundo que nos rodea. Estudiamos la Biblia no solo para *entenderla*, sino también para *usarla*.

De modo que la quinta cosa que hacemos es **mirar hacia aquí**, y ver de qué manera podemos construir un puente desde el mundo de la Biblia hacia el mundo de hoy, ya que debemos mostrar su relevancia y autoridad aquí y ahora. Ésta es la tarea fundamental de la *aplicación*. Hay muchas maneras por las cuales la gente aplica mal la Biblia o abusa de ella torciéndola conforme a sus propios deseos. Debemos saber cómo evitar este error. Nuestra meta es permitir que Dios nos guíe a través de la Biblia, pero no debemos ser ingenuos e infantiles respecto a lo que esperamos. La Biblia no es una caja mágica de la cual podamos extraer de vez en cuando una promesa o un milagro. Cuando la aplicamos debemos manejarla con cuidado y con integridad. Todos los capítulos de la Parte 2 son relevantes en cuanto a la aplicación de la Biblia, y sin duda podrían agregarse muchos más. Éstos son solo ejemplos del uso de la Biblia, y tenemos la esperanza de que usted pueda ampliarlos creativamente.

¡Cinco miradas! Quizás parezca un recurso muy simple, pero puede ser útil para recordar, tan útil como los cinco dedos de la mano. Al acercarnos a cualquier texto bíblico, sea para estudiarlo, aplicarlo, enseñarlo o predicarlo: mire hacia arriba, mire hacia abajo, mire hacia

atrás, mire hacia adelante, mire hacia aquí mismo. Comencemos a trabajar en cada una de estas miradas en los próximos capítulos de la Parte 1.



Capítulo 1



Comprender la Biblia como la Palabra de Dios

Christopher J. H. Wright

En primer lugar consideremos algunas de las implicancias de nuestra convicción cristiana de que la Biblia es la Palabra de Dios. Luego, en el capítulo 2 nos ocuparemos del modo de acercarnos a interpretar la Biblia como producto de escritores humanos. Por supuesto, hay muchos aspectos de las Escrituras como libro humano que requieren nuestra atención: el trasfondo histórico en diferentes lugares, las preguntas sobre autoría y fechado, los procesos de edición, los variados énfasis teológicos y las diversas tradiciones. Por el momento no tomaremos en cuenta estas cuestiones. Nuestro punto de partida es la creencia medular que la tradición cristiana ha mantenido consecuentemente acerca de la Biblia, a saber, que nos llega como Palabra de Dios.

La costumbre de algunas iglesias es reconocer esto en la lectura pública de pasajes bíblicos que se hace durante el servicio. A veces, al concluir la lectura, el lector dice “Palabra de Dios”, y la congregación responde “Te alabamos, Señor”.

Esta doctrina cristiana sobre las Escrituras implica una *premisa* fundamental acerca de Dios, y de ella derivan varias *implicancias* importantes acerca de la Biblia.

Primero, veamos la *premisa*: declarar que la Biblia es la Palabra de Dios implica que Dios habló en el pasado y continúa hablando hoy a través de lo que habló entonces. Es decir que cuando hacemos la afirmación cristiana básica de que la Biblia es la Palabra de Dios, estamos sentando una premisa anterior de que Dios es un comunicador. *En el principio ya existía la Palabra* (RVC), dijo Juan, expresando

esta fundamental convicción acerca de Él. Dios *puede* hablar a los seres humanos (no es meramente un poder impersonal ni un principio abstracto y trascendente); Dios *habló* a los seres humanos, y ellos han sido capaces de ponerlo por escrito, de manera que por medio de estos escritos Dios *continúa hablando* a los humanos. El Dios sobre el cual leemos en la Biblia es un Dios que se comunica, tanto en el pasado como en el presente.

Veamos ahora las *implicancias*: si creemos que la Biblia es la Palabra de Dios, entonces tendremos que tomar en cuenta su inspiración, veracidad, unidad, claridad y autoridad. O, para explicar un poco más estas cinco palabras abstractas:

- * **Inspiración:** Dios habló de manera que pudiera registrarse en lenguaje humano.
- * **Veracidad:** Dios habló de una manera confiable.
- * **Unidad:** Dios habló de manera coherente.
- * **Claridad:** Dios habló a fin de ser comprendido.
- * **Autoridad:** Dios habló a fin de ser obedecido.

Entender estas dimensiones de la Biblia debería motivarnos más aún a tomarla en serio y a usarla con eficacia.

La inspiración de la Biblia

Dios habló de manera que pudiera registrarse en lenguaje humano.

La doctrina cristiana se refiere a la Biblia como “la Palabra inspirada de Dios”. Hay dos versículos clave que expresan esta convicción sobre las Escrituras: 2 Timoteo 3.15–17 y 2 Pedro 1.20–21.

Pablo le recordó a Timoteo la manera en la que había sido criado en las Escrituras hebreas (lo que ahora llamamos el Antiguo Testamento):

Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil

La Biblia declara ser, y la Iglesia a lo largo de los siglos confiesa que es, la Palabra de Dios. El propósito de La versatilidad de la Biblia: para estudiar, enseñar y predicar es animar al lector a tomar en serio la Biblia en todo el uso que haga de ella como estudiante, pastor, líder laico o como creyentes "comunes y corrientes". Su propósito es también animarnos a tomar en serio el hecho de que la Biblia nos llega en palabras de escritores humanos, lo cual implica tomar en cuenta los contextos históricos, culturales y sociales en los cuales Dios habló por medio de seres humanos. Se trata de un libro que muestra cómo la Biblia puede ser usada de manera creativa para transformar vidas en diferentes contextos socioculturales.

¿Qué significa comprender la Biblia como Palabra de Dios y como palabras de autores humanos?

¿Qué implica comprender la Biblia como un todo?

¿Cómo usar la Biblia en el devocional, en la evangelización y en grupos?

¿Cómo usar la Biblia con mujeres, en la familia, en la predicación y en la enseñanza?

¿Cuál es la importancia de construir puentes entre el estudio de la Biblia y su prédica?



Christopher J. H. Wright es director internacional de Langham Partnership International, un conjunto de ministerios fundados por John Stott para trabajar junto a las iglesias en el mundo de los Dos Tercios con el fin de fomentar la predicación bíblica, la literatura cristiana y la educación teológica. Se desempeñó como director y decano académico en All Nations Christian College en Inglaterra.



Jonathan Lamb es director de Langham Preaching (Langham Partnership International). Viaja a muchas regiones del mundo con la finalidad de fomentar la causa de la predicación bíblica. Fue secretario general asociado y secretario regional para Europa y Eurasia de la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos. Vive en Oxford, Inglaterra.

La información acerca de los demás autores se encuentra en las primeras páginas del libro

ISBN: 978-612-4252-05-1



ESTUDIOS GENERALES
ESTUDIOS DE LA BIBLIA